



Nada de carne, por favor

JOANNA TIENE SEIS AÑOS Y VIVE EN Francistown, en Botsuana [señale esta ciudad en el mapa]. Un día, ella frunció el ceño en señal de desagrado porque su mamá había servido carne en la mesa para cenar.

–Quiero ser inteligente, mamá –dijo Joanna–. No quiero comer más carne.

Su madre se sorprendió mucho al oírla, ya que se había esforzado en preparar la comida tradicional de Botsuana. Madre e hija vivían en Francistown, la ciudad más grande de Botsuana, donde la comida típica consiste en estofado de ternera con *faleche*, una papilla de maíz que se asemeja al puré de papas, y *morogo qua dinagua*, un plato de hojas de poroto similares a la espinaca, con tomate y cebolla, y un poco de aceite y sal.

Su madre le preguntó:

–¿Es eso lo que les enseñan en la escuela?

–Sí, eso es lo que nos enseñan –respondió Joanna–. El pastor nos dijo que no comamos comida que no es sana; que si queríamos ser inteligentes, debíamos comer comida sana.

INTELIGENTE COMO DANIEL

La mamá continuó haciéndole preguntas y descubrió que acababa de comenzar una semana de oración en la Escuela Adventista Eastern Gate, donde Joanna cursaba el primer grado. El tema de la semana de oración era la vida de Daniel, y esa mañana el pastor de la escuela les había contado la historia de cuando Daniel y sus tres amigos se negaron a comer carne en el palacio del rey Nabucodonosor de Babilonia. Se convirtieron en los hombres más sabios y fuertes del reino.

–No deberíamos comer esta carne, sino solo frutas, verduras y hortalizas –le dijo Joanna a su mamá, señalando el estofado de ternera–. Quiero ser inteligente como Daniel.

La mamá de Joanna sintió vergüenza con su propia hija, pues sabía que lo que ella decía era verdad: es más sano comer frutas, verduras y hortalizas que comer carne. Pero también se sintió feliz, porque vio que su hija estaba aprendiendo a comer de forma saludable en su escuela.

–Bueno, entonces agradezcamos a Jesús por el pastor –dijo la madre de Joanna–. Prometo que haré todo lo posible para cocinar comida saludable.

Joanna comió felizmente el puré de maíz y las hojas de poroto durante la cena, pero no probó el estofado de ternera.

CAMBIOS EN LA CASA DE JOANNA

Al día siguiente, su madre fue a la cocina a preparar la cena y recordó la conversación con su hija de la noche anterior. Así que habló con el padre y el hermano de dieciséis años de Joanna y les dijo que no cocinaría carne durante el resto de la semana, ya que la pequeña estaba estudiando la historia de Daniel. El hermano de Joanna refunfunó, pero finalmente aceptó no comer carne.

La pequeña estaba muy feliz, porque ahora cenaba alimentos más sanos.

Han pasado nueve meses desde aquella semana especial, y Joanna sigue sin comer carne. Su mamá trata siempre de cocinar comidas saludables para su pequeña.

Joanna asegura que tomó la decisión correcta al seguir el ejemplo de Daniel.

“Cuando comemos frutas, verduras y hortalizas, llegamos a ser más fuertes e

CÁPSULA INFORMATIVA

- La oruga de mopane es considerada toda una delicia en Botsuana. Se le llama oruga de mopane porque se alimenta de las hojas de los árboles mopane después de que nacen en el verano. Se pueden comer secas, como papas fritas, o cocidas y cubiertas en salsa.
- Los salares de Makgadikgadi son de los salares más grandes del mundo. Cubren una extensión de 12.000 kilómetros cuadrados. Allí, el clima es muy cálido y con poca lluvia. Cuando llueve, los salares se transforman en un lago azul que atrae a muchos de los animales de la zona, incluidos los flamencos.
- La moneda de Botsuana se llama Pula (que significa "lluvia" en setsuana) y se divide en 100 thebe (escudos).

inteligentes", nos dice con una alegre sonrisa.

La directora de la escuela de Joanna puede dar fe de ello, ya que la pequeña es ahora la más destacada de su clase, y asegura que esto ha venido ocurriendo desde que sus comidas son más sanas y gracias a la fe que Joanna tiene en que Jesús recompensará su decisión.

"Joanna es muy inteligente –dice Lekezani Mpofo, la directora de la escuela–. Se porta bien, es obediente y no olvida nada de lo que aprende".

La madre de Joanna, cuyo nombre completo es Bessie Lechina, también se siente muy feliz por la decisión de su hija. "Habíamos escuchado hablar de comer saludable, pero no practicábamos nada de eso –dice Bessie–. Es doloroso cuando escuchas la verdad de la boca de un niño. Pero me siento feliz de que estén enseñándole lo correcto a mi hija en su escuela".

[Pueden ver a Joanna en el siguiente enlace: bit.ly/Joanna-Lechina. Y también pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en bit.ly/fb-mq].

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015 financió la construcción de la Escuela Adventista Eastern Gate, la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana y la tercera del país. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a desarrollar la misión y la educación adventista.